



Otras nuevas mitologías

-Evolucionismo versus Creacionismo- (*)

Enrique Acuña

Las pulsiones son nuestra mitología (afirma Freud), porque mitologizan lo real (agrega Lacan).

Germán García. *La entrada del psicoanálisis en la Argentina*

Con la Biblia en mano rezando el Génesis o con el orangután Lucy como último eslabón perdido recién encontrado, la religión y la ciencia mitologizan el origen del hombre para dar sentido a un real cada vez diferente. Responden entonces diferentes tratamientos de la causa que hacen que «lo imaginario eclipse la estructura». Esto supone que hay una función de velo en los mitos, asunto del cual Freud no escapa en su versión filogenética del padre de la horda primitiva en *Tótem y Tabú*. Es por la dificultad de situar la arqueología del padre, como un dinosaurio que se dibuja sobre ese límite de lo real, que el psicoanálisis toca lo imposible de decir.

John Dupré en este libro (1) ubica la «biogenética» como una cierta complicación en la filosofía de la ciencia, al observar los desplazamientos históricos que se presentan como argumentos del *Creacionismo* versus el *Evolucionismo*. Esta oposición es también, aunque en otras palabras, de Lacan en el seminario *La ética del psicoanálisis*, cuando esclarece que en el inconsciente la pulsión solo se historiza en *lo sublimado* a partir del lenguaje como creación significativa. Creación *ex-nihilo*, que implica que

de la nada, surge lo viviente. Eso que habla y goza.

Tanto el evolucionismo heredero de Charles Darwin y el creacionismo o teoría del «diseño inteligente» son rostros y nombres de la vieja disputa entre la ciencia y la religión cuando se discute sobre la causa y la causalidad. Freud bascula distinguiendo al psicoanálisis entre ambas en su artículo «El problema de la concepción del universo» (escrito a sus 76 años) donde introduce el concepto de *weltanschauung* – «palabra de difícil traducción» dice- «cosmogonía» cuestionada tanto como la presunción de una única hipótesis superior para la construcción de la vida. Concluye que el psicoanálisis «no es una cosmovisión» como otros sistemas idealistas o como los demonios animistas que convoca la magia. Su teoría requiere soportar el enigma de la causa.

Darwin, para Freud, es autor de al menos dos concepciones científicas del universo en su libro *El Origen de las especies*. Junto a Kepler y Newton, explicitan teorías de la ciencia que son verdaderas pero muy jóvenes contra el tiempo que lleva instalada la religión. Esto permite al mismo Freud autorizarse en una serie de invenciones donde se incluye en el horizonte científico con el inconsciente como una nueva razón, a la cual faltará un tiempo para demostrar la potencia de su verdad.

(Continúa pág. 2)

El ocaso de la tragedia según George Steiner
Cecilia Fasano

Sobre «El espectador emancipado» de Jacques Rancière
Carolina Sanguinetti

Lecturas críticas: Revista Literal
Area Virtual Analítica (A.V.A.)

Agenda Julio 2011

Lo tragicómico.

Una política del psicoanálisis

Curso anual de Enrique Acuña

Miércoles 6 y 20 - 20:00 Hs.

Clínica diferencial de la neurosis.

Fondo histórico de la obsesión y su reverso

Seminario de Investigación Analítica

Coordinación: Leticia García y Marcelo Ale

Miércoles 13 - 20:00 Hs.

Lecturas críticas

Revista *Literal* (1973-77)

(Edición Facsimilar de la Biblioteca Nacional)

Participan: Ramón Tarruella, Verónica Delgado,

Enrique Acuña. Coordina: Cecilia Fasano

Viernes 15 - 20:00 Hs.

Sede Aplp

Enseñanzas de la clínica

Presenta: Germán Schwindt

Comenta: Daniela Ward

Viernes 1 - 20:00 Hs.

Ejercicio clínico

Presenta: Iván Pelliti

Comenta: Laura Arroyo

Viernes 8 - 20:00 Hs.

Escritorios clínicos

• Valores éticos y estéticos del psicoanálisis

Lunes 11 - 18:30 Hs.

• El caso en psicoanálisis

Viernes 8 - 18:30 Hs.

• Clínica del ideal y del trauma

Viernes 22 - 18:30 Hs.

Módulos de investigación

• Conceptos fundamentales

Viernes 1 - 17:00 Hs.

• Tratamientos de la infancia

Viernes 1 - 19:00 Hs.

• La procuración femenina

-mujeres entre amor y goce-

Jueves 14 - 18:45 Hs.

• Escansiones de una historia del psicoanálisis

en La Plata - **Lunes 18 - 19:00 Hs.**

Receso invernal

última semana de julio

Freud se sirve de Darwin para demostrar que el psicoanálisis es una ciencia que conjetura una hipótesis sobre la causa: el accionar del complejo de Edipo y el hijo de una horda primitiva hacen existir al padre como una causa patógena. Se trata de relatos sagrados de *verdad histórica*, fantasmática, que se comparan a la novela familiar del neurótico. Fundamento inicial, este argumento freudiano permite la inclusión del padre en el trauma como *causación* de las neurosis, dejando al inconsciente vacío de Dios.

Ese padre *real* que quiere en el relato de los mitos se hace *imaginario* y es diferente a la metáfora paterna como sustitución de un deseo en el orden ya *simbólico*. Por ello señalará Lacan de Freud: «Sobre todo porque se empeña en que eso tiene que haber ocurrido de forma efectiva, esa condenada historia del asesinato del padre de la horda, esa payasada darwiniana».

A más de cien años de proferida esta hipótesis causal, observamos el estado actual de las ciencias que tocan lo humano y que se apoyan en las llamadas ciencias «cognitivas», donde se plantea la absorción de la parte del conocer en el todo del utilitarismo. Es por eso que un autor como Howard Gardner (2) apela a la *inter-disciplina* como armazón heterogénea que, en el caso de las ciencias cognitivas, articula una estrella de seis puntas: *inteligencia artificial, neurociencias, antropología, lingüística, filosofía* y, subrayemos nosotros, *la psicología evolutiva*. Esta última está basada en el darwinismo, aunque reciclado con la técnica del *patrón genético* y el fundamento del determinismo funcionalista. El ordenamiento se hace en base a una secuencia de cadena causal entre *cerebromente-conducta*.

Estas construcciones de la causalidad importan cuando leemos otras posiciones positivistas contra el psicoanálisis como la de Frank Sulloway, historiador de ciencias americano, que en su artículo «Freud recycleur: cryptobiologie et pseudoscience» (3) sostiene la idea que Freud en 1897 se habría apoyado en la teoría de Fliess sobre los ciclos sexuales del organismo genital y olfativo como causa de la libido. Heredero de la biogenética evolutiva de Ernest Haeckel que sostiene que la ontogénesis resume la filogénesis, Freud se limitaría a describir de otro modo una teoría del ciclo de periodicidad bisexual de la especie. Analogía mediante entre biología y mente, el avance conductista quiere considerar al psicoanálisis como una falsa ciencia y una adhesión ciega de sus practicantes sectarios al mito fundador similar a una secta religiosa: «la necesidad de responder por el pasado».

Por comparación también introduce el darwinismo, que explica todas las cosas en un sistema de pensamiento. La selección natural aplicada a la vida cotidiana puede explicar, como lo inconsciente, los comportamientos. Pero la primera es ciencia; por eso, para Sulloway, es verdad. Su cientificismo es político ya que concluye su artículo con una petición ideológica de destruir «la secta» que persiste desde Freud.

Volviendo a la difusión del evolucionismo que hace Dupré, se trata de un cientista anglosajón que se dedica a enseñar cómo frenar los excesos de la biología y la genética en términos de considerar sus reduccionismos: primero, dar un poder ilimitado a los genes, y segundo, contra el hecho de explicar un todo por los rasgos selectivos de una especie. Dupré atiende a la selección-heren-

cia como progreso humano principal. Los neo-darwinianos responden también a una discusión política, con incidencias por ejemplo en la educación en los EEUU, donde las religiones protestantes *rechazan la enseñanza del evolucionismo en las escuelas por su carácter ateo*.

Según esta reacción cristiana, todo evolucionismo es ateo si se opone a la creación divina del hombre según la tradición del Génesis. Dice: «En la introducción planteé la analogía entre el hombre y el animal en la *adaptación evolutiva*». Recuerda entonces que en la selección natural sobreviven los adaptados según su aptitud hereditaria. Hizo falta la genética para entender esa adaptación como una información trasmisible en la cadena; luego, a la carga genética se agrega el ambiente. *Geno* y *fenotipo*, esa selección de la especie genera nuevos rasgos que mutan en una suerte de mejoría que subraya el carácter progresista de la selección.

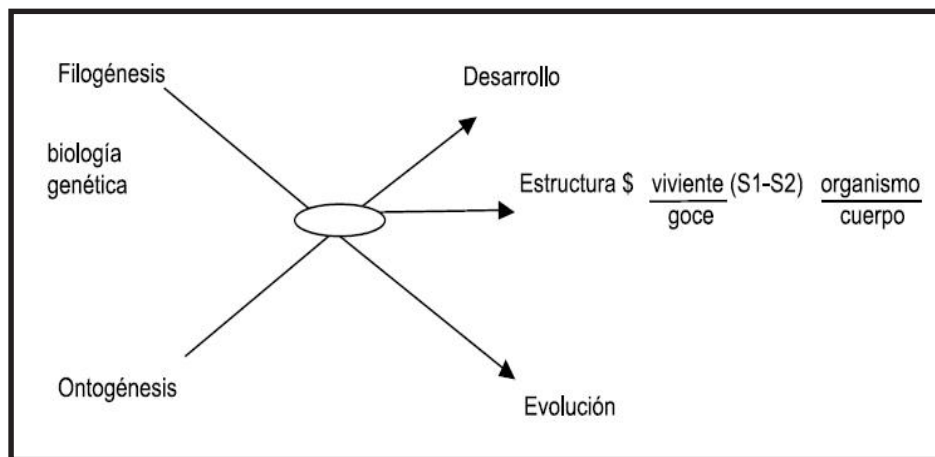
Dupré va contra «la falacia genocéntrica» de la psicología evolutiva, ataca la popular versión del «gen egoísta» de Richard Dawkins y supone que hay algo potencial en la cultura, entendida como significados acumulados por la historia que permite la evolución. Ni genes bien seleccionados ni cerebros bien adaptados garantizan la transmisión de la información correcta. Existe la contingencia de la mutación y el error; por lo tanto, no es seguro el progreso. Esta conciencia del error que se quiere sin pérdida, verifica la humorada de Eric Laurent en la ironía del título de su libro «Lost in cognition».

Por otro lado, está lo que llama «mente-conducta»: ahí su argumentación va por sobre la tendencia genetista, de modo que no hay solo genotipo sino también «ambiente» que como el *factor cultural* cambia la semántica, el significado de las conductas y de ese modo privilegia el desarrollo por encima de la evolución biológica:

Desarrollo-fenotipo cultural-ontogénesis Evolución biológica-genotipo-filogénesis

Germán García explicaba este cruce de dos vectores en Freud al pensar la serie complementaria como interacción de la filogénesis como evolución de especie y la ontogénesis como resumen y desarrollo de cada individuo. Pero el psicoanálisis introduce en ese cruce un tercer factor que es la estructura del lenguaje, que como aparato transformador permite que un organismo adquiera su función según la variable del deseo. La libido como órgano quiere decir que la cadena significativa (S1-S2) transforma la biología del organismo en un cuerpo que habla y goza. Corta como cizalla zonas de agujero por donde habita un objeto (*a*) que es de vida muda pero vivificante. Eso hace que lo viviente goce de la palabra, última condición de lo humano. (Ver Gráfico pág.3)

Retornando al texto freudiano que ubica a Darwin con «una ciencia demasiado joven» y a la suya como la que introduce *un enigma no resuelto del origen*, Freud supone una ventaja de la *verdad histórica* por sobre la *verdad material*. Al consistir en su naturaleza ficcional, ese saber es fragmentario, una pieza suelta de un *bricolage*. Dice: «El psicoanálisis es incapaz de crear una concepción del universo, no la necesita; es un trozo de ciencia y puede agregarse a la concepción científica del universo (...) el pensamiento científico es demasiado joven, y tiene rasgos esencialmente negativos, como el sometido».



«urgente» que busca demorarse en el tiempo de comprender. Además, como señala Lacan (5), si Freud se empeña que «eso» fue real «escribió *Tótem y Tabú* para decirlo, ocurrió así por fuerza, y ahí empezó todo, o sea, todas nuestras complicaciones, incluyendo la de ser psicoanalista». Consecuencia: hablar de la situación actual del psicoanálisis en esta coyuntura religioso-científica, implica hablar de nuestra propia relación a la causa.

miento a la verdad material y la repulsa de las ilusiones (...). Y continúa: «aquellos de nuestros semejantes a quienes no satisfaga este estado de cosas y demanden algo más para su satisfacción pueden procurárselo donde lo encuentren».

Por otro lado, habría que ubicar el debate Freud/Lacan en este punto. «Cuando Lacan señala que Freud no es evolucionista sino creacionista, está deliberadamente cambiando los enfoques desde donde Freud habla del ateísmo. Ahora podemos preguntarnos: ¿para mostrar qué?, ¿que el discurso científico obnubilaba a Freud en torno a un problema que no deja de ser clínico? -se pregunta Elena Levi-Yeyati en un texto (4) sobre la cuestión de si un analista puede ser ateo-.

Es cierto que la perspectiva evolucionista invade también al psicoanálisis, sobre todo cuando se lee la clínica en términos de «fases de maduración» hacia una «genitalidad adulta» o de regresión temporal frente a los ideales adaptativos. Hay un ambientalismo siempre

(* Intervención en la mesa sobre el libro *El legado de Darwin* de J. Dupré, en la actividad de Lecturas Críticas. Centro Descartes, 2006.-

Notas

- (1) John Dupré: *El legado de Darwin- que significa hoy la evolución-* Ed. Katz, Bs. As., 2006.
- (2) Howard Gardner: *La nueva ciencia de la mente-historia de la revolución cognitiva-* p.53.Ed. Paidós, Bs. As., 1987.
- (3) AAVV: *Le livre noir de la psychanalyse-vivre, penser et aller mieux sans Freud*, p.50-51. Ed. Les arenes, Paris, 2005.
- (4) *Creacionismo y evolucionismo*. En www.descartes.org.ar
- (5) Lacan, Jacques: *Seminario libro 17. El reverso del psicoanálisis*. P.119, Ed. Paidós, Bs As, 1992.

Biblioteca Freudiana de La Plata

Horario de Atención: L. a V. de 16 a 20 Hs. - Sede APLP

La Asociación de Psicoanálisis de La Plata cuenta con una biblioteca especializada (psicoanálisis, filosofía, sociología, literatura) integrada por más de 2500 textos, catalogados en libros, publicaciones, revistas, fichas, boletines informativos, videos y CD.s. Además las bases de datos y el acceso a Internet, posibilitan una búsqueda bibliográfica por tema, título y autor. Este material está a disposición no sólo de los miembros y participantes de la Asociación, sino también de todo lector interesado. La modalidad de préstamo es de renovación semanal y se permite el fotocopiado y consulta personal en la sala de lectura.

Publicaciones recibidas

- **Steiner, George**. La muerte de la tragedia. Monte Ávila editores.
- **Juranville, Alain**. Lacan y la filosofía. Ed. Nueva Visión (*Donación Enrique Acuña*)
- **Dodds, E.** Los griegos y lo irracional. Ed. Alianza (1999)
- **Literal (1973-1977)**. Edición facsimilar. Biblioteca Nacional, Buenos Aires, 2011.
- **Contorno**. Edición facsimilar. Ismael y David Viñas (compiladores). Biblioteca Nacional, Buenos Aires, 2007.

STAFF

MICROSCOPIA

BOLETIN MENSUAL
INFORMATIVO
DE LAAPLP

Dirección: Enrique Acuña
Responsable: Fátima Alemán

Edición: Sebastián Ferrante

Consejo: Gabriela Rodríguez - Mariángeles Alonso

Impresión: Gráfica Gonnet

Blog: www.microscopia2007.blogspot.com

Enviar correspondencia a: enrac@fibertel.com

Asociación de Psicoanálisis de La Plata

Calle 1 Nro. 718 el 46 y 47
Tel. 4214533

Horario: L. a V. de 16 a 20 Hs.
bflp@ipsat.com
www.aplp.org.ar

El siguiente texto corresponde a la intervención de Cecilia Fasano en el Curso anual dictado por Enrique Acuña «Lo tragicómico. Una política del psicoanálisis», en el mes de Junio de este año.

El ocaso de la tragedia según George Steiner

Cecilia Fasano

Dos preguntas pueden sintetizar la hipótesis de Francis George Steiner en *La muerte de la tragedia* (1): ¿cuáles son las razones por las cuales la tragedia -esa forma por excelencia de la cultura occidental- ha desaparecido en el mundo contemporáneo?; y segundo, si todos los hombres tienen conciencia de la tragedia en la vida ¿por qué la tragedia como forma teatral no es universal?

Un esbozo de respuesta al primer interrogante es que esa «forma de arte que exige la carga de la presencia de Dios» hacia fines del siglo XIX comienza a ser incompatible con el proceso de secularización que se instalaba en el mundo de modo irreversible. Secularización entendida como el proceso que experimentan las sociedades a partir del momento en que la religión y sus instituciones pierden su influencia y en consecuencia otras esferas del saber comienzan a ocupar su lugar. Respecto al segundo interrogante, la afirmación de Steiner es contundente: «ni Oriente ni el judaísmo han producido tragedias». El autor considera que si bien el teatro japonés abunda en muertes rituales y castigos feroces, no se asemejan a «esa representación del sufrimiento y el heroísmo a la que damos el nombre de teatro trágico». Steiner argumenta en detalle por qué la tragedia es ajena al sentido judaico. Sintéticamente, su planteo es que el concepto de justicia y racionalidad propias de la concepción judía son inhábiles en la cosmovisión trágica. Así, las guerras relatadas en el antiguo testamento son sangrientas y atroces, pero no son trágicas, mientras que las guerras del Peloponeso están plagadas de fatalidades, siempre irracionales e injustas. En la tragedia no hay explicación racional o piedad, los hechos son inexorables, absurdos y sin ninguna posibilidad de reparación. Por lo tanto, la presencia de un sufrimiento justo o injusto puede ser una parábola o un cuento con moraleja o un drama, o un melodrama, pero de ningún modo una tragedia.

George Steiner cita a Freud para dar cuenta de la concepción judaica de la tragedia porque considera que el uso de la tragedia que hace el vienés demuestra que, allí donde el griego encuentra un abismo irónico, para un judío hay continuidad entre el conocimiento y la acción. Dice Steiner: «La leyenda de Edipo, en la que el sentido griego de la sin-razón trágica está representado tan horriblemente, le sirvió a ese gran poeta judío que era Freud como emblema de la perspicacia racional y la redención mediante la curación».

El autor realiza además algunas afirmaciones que bien pudieron haber sido formuladas por Freud. Ejemplo:

«La tragedia narra que en la existencia humana hay una paradoja: y es que los propósitos humanos a veces van a contrapelo de inexplicables fuerzas destructivas que están «afuera pero muy cerca». Para cualquier lector de *Más allá del principio del placer* la similitud es notable.

También es probable que Lacan haya leído a Steiner. Efectivamente la declamación lacaniana: «¡Basta de tragedia!» (2) estaría más en consonancia con Steiner que con Freud. Recordemos la pregunta de Lacan, cuyo tono irónico deja entrever la seriedad del planteo: «¿Siempre debe estar presente en algún lugar este rito sangriento de engegucimiento? No, tienen ojos para no ver, no es necesario que se los arranquen. Por eso, ciertamente, el drama humano no es tragedia sino comedia». (3)

Si bien la hipótesis principal de Steiner es que la tragedia ha muerto, sobre el final de su ensayo evita cerrar con conclusiones categóricas y afirma que es posible pensar tres posibilidades: uno, la tragedia efectivamente ha muerto y entonces no hay más que decir; segundo, aunque con cambios de forma o técnica, la tragedia continúa; o tercero, no hay que descartar la posibilidad del renacimiento del teatro trágico.

Si intentar extrapolaciones forzadas, la afirmación de Masotta «No es cierto que los modernos han perdido el sentido de la tragedia» (4) podría corresponderse con la segunda hipótesis de Steiner y entonces concluir que el sentido de la tragedia no se perdió sino que sufrió transformaciones y Bertolt Brech es una preciosa muestra.

Notas

- (1) Steiner, George: *La muerte de la tragedia* Monte Avila editores (1961)
- (2) Lacan, Jacques, *Seminario 10 La angustia* p. 153. Paidós (1962-1963)
- (3) Lacan, Jacques, *Seminario 10 La angustia*, p. 359. Paidós (1962-1963)
- (4) Masotta, Oscar, *Cuadernos Sigmund Freud* N° 4. «Sigmund Freud y la fundación del psicoanálisis» Bs.As. (1974)

Bibliografía sugerida para profundizar el tema:

- García Germán, en *Psicoanálisis. Una política del síntoma* «Un miedo padre», 1977. Alcrudo Editor. Zaragoza (1980)
- Musachi, Graciela en *Nombres del psicoanálisis* Cap: «El psicoanálisis causa de tragedia o Lo trágico chocho» Editorial Anáfora, Bs.As. (1991)
- Acuña, Enrique en *Resonancia y silencio* Cap: «Oscar Masotta y lo tragicómico: una versión del exilio», Editorial Edulp, La Plata (2009)

Sobre «El espectador emancipado» de Jacques Rancière

Carolina Sanguinetti

El espectador emancipado es el título de un libro del filósofo francés Jacques Rancière, publicado en Argentina por Bordes Manantial, en el año 2010. El libro reúne una serie de conferencias a propósito de los debates sobre el arte contemporáneo y su título tiene la particularidad de soldar dos preocupaciones que han acompañado toda la obra del autor: los procesos de emancipación intelectual y los modos de apropiación de las significaciones sociales y culturales en la contemporaneidad. Sobre el autor, puede decirse brevemente que sus inicios fueron signados por la enseñanza de Althusser, de quien se alejó con posterioridad. Desde la década del '70, sus estudios se han centrado en los lazos entre estética y política.

Realizando una lectura intencionada desde la propuesta de investigación del Escritorio clínico «Valores éticos y estéticos del psicoanálisis», donde se plantea la diferenciación entre una ética del goce y una estética del síntoma (cambios sociales de su significación), resulta interesante interrogar la forma en que Rancière concibe la figura del «espectador» (especialmente del espectáculo teatral) y su inscripción estratégica en el debate sobre la relación entre el arte y la política. La hipótesis central de Rancière se construye oponiéndose a las críticas clásicas acerca del lugar del espectador, basadas en presuponer que «aquel que ve no sabe ver» y que el autor sintetiza en lo que define como «la paradoja del espectador». La paradoja consiste en plantear que no hay teatro sin espectador, pero el espectador es en sí mismo depreciable. La depreciación del espectador se funda en dos pares de oposición fundamentales: mirar y conocer, por un lado, y actividad y pasividad, por otro. El primer par antitético supone que mirar implica quedar atrapado en las apariencias, impidiendo conocer las condiciones de su producción. Esta versión de la escena teatral se reconduce a Platón y su denuncia de la mimesis, donde el espectador queda subyugado por la «máquina óptica» que forma las miradas en la ilusión y la pasividad.

Por otro lado, los reformadores del teatro (Brecht, Piscator, Artaud, Debord) intentan crear un nuevo teatro sin espectador, sustituyendo al teatro como «lugar de contemplación» por el drama, que designa la acción que sucede en el escenario y fuera de él. El teatro así concebido implica la idea de comunidad como presencia en sí, distinta a la distancia de la representación. «El teatro apareció como una forma de la constitución estética de la colectividad» donde se enseña a los espectadores los medios para dejar de serlo, transformándolos en agentes de una práctica colectiva. (1)

En oposición a estos principios, Rancière acude a la «Paradoja del maestro ignorante», desarrollada en otro lugar (2), para dar cuenta de su hipótesis sobre «el espectador emancipado». «El alumno aprende del maestro algo que el maestro mismo no sabe. Lo aprende como efecto de la maestría que lo obliga a buscar y verificar esa búsqueda. Pero no aprende el saber del maestro». De este modo, se abre una diferencia con la lógica pedagógica

tradicional que se basa en la desigualdad (entre el saber del maestro y la ignorancia del alumno) y que, en el intento de suprimirla, la reproduce en una secuencia continua. Tanto el espectador como el alumno -distintos nombres para designar la misma posición- deben realizar un «trabajo poético de traducción», ligando aquello que ven a lo ya visto, dicho, hecho y soñado en otro lugar. La emancipación intelectual consiste en que cada espectador elabore su propia traducción para apropiarse la «historia» y hacer con ella su propia historia. «Una comunidad emancipada es una comunidad de narradores y traductores».

La implicación política de esta concepción se refleja en el modo en que Rancière entiende lo colectivo: «El poder común de los espectadores no reside en su calidad de miembro de un cuerpo colectivo (...) es el poder que tiene cada uno de traducir a su manera aquello que percibe, de ligarlo a la aventura intelectual singular que los vuelve semejantes a cualquier otro, aun cuando se mantienen separados los unos de los otros». Entonces, la idea del *espectador/traductor* es de interés, más aún, si se la sitúa en relación a un vacío que se ubica en el centro mismo de la definición del Arte para Lacan: «todo arte se caracteriza por cierto modo de organización de ese vacío» (3). La traducción, en psicoanálisis, no puede pensarse sin el «potencial ilusorio del fantasma, que es una máquina de generar realidades de acuerdo con la interpretación del sujeto de su objeto de deseo». (4)

En este sentido, retomo lo expresado por Enrique Acuña en el artículo «Semblanzas reales. De los meteoros a internet»: «...el psicoanálisis pueden existir siempre que pueda captar la singular soledad subjetiva como un pasaje de lo ilusorio a lo real, de la máquina técnica a la máquina del fantasma que, desarmada dentro de un dispositivo específico, aísla un vacío real desde donde se ordena una nueva realidad».

Notas

(1) El autor realiza un amplio detalle de los debates acerca el *espectáculo teatral* (todas las formas de espectáculo que ponen cuerpos en acción ante un público reunido) en el primer capítulo del libro aquí comentado; los capítulos restantes versan sobre el pensamiento crítico en el arte, la relación entre arte político y política del arte, y un estudio sobre la imagen («intolerable» y «pensativa»).

(2) Rancière, J: *El Maestro Ignorante*. Editorial Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2002.

(3) Lacan, J: *El seminario Libro VII. La ética del Psicoanálisis*. «El problema de la sublimación». Breves comentarios al margen. Pág. 160. Ed. Paidós, 1997.

(4) Acuña, Enrique: *Resonancia y Silencio. Psicoanálisis y otras poéticas*. «Semblanzas reales. De los meteoros a internet», p.101. Ed. Edulp, 2009.

VALORES ÉTICOS Y ESTÉTICOS DEL PSICOANÁLISIS

Responsable: Marcelo Ale **Coordinadora:** Fátima Alemán

En la reunión de junio se trabajó sobre el texto *Paradojas de la identificación* de Eric Laurent. El capítulo I, «Topología y tiempo», fue comentado por Sebastián Ferrante. Laurent sostiene que la identificación del sujeto se deriva de la lógica del juicio. El «yo soy eso» debe captarse a partir de la lógica del juicio tal que incluye el tiempo y la función temporal, es el tiempo que hace falta para identificarse. El sujeto barrado da cuenta del sujeto en su «pulsación temporal». Contrariamente al sujeto y su pulsación encontramos una sincronía de la batería significativa y una materialidad de la letra que no se divide. ¿Cómo van a reunirse en una identificación posible el sujeto y el lugar del Otro? Lacan, señala Laurent, responderá a esto de dos maneras: 1) En «El tiempo lógico...» dirá para identificarse hace falta tiempo. 2) En «Acerca de una cuestión preliminar...» dirá que para identificarse hace falta una topología. En el capítulo II «La paradoja del mentiroso»,

cuyo comentario estuvo a cargo de Carolina Sanguinetti, Laurent tomará «El tiempo lógico...» donde Lacan cita una frase de Freud de su texto *Psicología de las masas y análisis del yo*: «Lo colectivo no es nada sino el sujeto de lo individual». El sujeto puede contarse como uno y a la inversa en cada individuo no hay otra intimidad que la de estos significantes dejados por el Otro. El sujeto es el índice de la paradoja misma. Cualesquiera sean las identificaciones de las que el sujeto pueda revestirse el resultado no lo aliviará de tener que contarse como Uno. Frente a las identificaciones que permiten conducirlo a la categoría de «todos», deshacerse de ellas no lo alivia de formar parte de una multiplicidad no totalizable. Para la próxima reunión, el lunes 11 de julio a las 18.30hs, tomaremos el libro de Leo Bersani *El cuerpo freudiano. Psicoanálisis y arte* (Ed. el cuenco de plata).

Laura Arroyo

CLINICA DEL IDEAL Y DEL TRAUMA

Responsable: Daniela Ward **Coordinador:** Germán Schwindt

En la reunión de junio avanzamos en precisiones en torno al término *ficción* a partir de iniciar un recorrido en la lectura conjunta del texto de C.K. Odgen, donde expone las teorizaciones de J. Bentham en torno a lo que dió en llamar *teoría de las ficciones*.

Despejar *entidades –perceptibles, inferenciales, reales o ficticias-*, dentro de las ficciones lingüísticas, a partir de la clasificación propuesta por Bentham, nos introduce en su teoría acerca de la naturaleza del lenguaje que nos permite arribar al psicoanálisis desde sus referencias. Sin embargo, el contexto en el que surge Bentham ocupará inicialmente la lectura futura. Bentham, iniciador y principal representante de utilitarismo, en clara continuidad con el empirismo inglés clásico, no deja de estar influenciado por la Ilustración y como hombre de la Ilustración muestra su creencia en la razón y la búsqueda de fines prácticos

que mejoren el bienestar del ser humano y la sociedad. Por lo tanto, no dejó de participar en el camino que lleva a instalar el Estado constitucional moderno, desmontando las viejas creencias y dando lugar a postulados axiomáticos tales como «la mayor felicidad para el mayor número» (de Beccaria) donde basó el desarrollo de su teoría, convirtiéndolo en su «medida de la utilidad» para el análisis de la legislación y las instituciones legales y políticas inglesas y en el principio normativo de su teoría moral.

En consonancia con lo expuesto, incluiremos para la próxima reunión una intervención basada en la lectura de los exponentes del empirismo: Locke, Berkeley y Hume.

Próxima reunión: viernes 22 de julio a las 18.30 hs

Daniela Ward

EL CASO EN PSICOANÁLISIS

Responsable: Inés García Urcola **Coordinadora:** Leticia García

En la reunión del mes de junio se comentó el capítulo «La eficacia simbólica» del libro *Antropología Estructural* de Lévi-Strauss. A partir de un texto mágico-religioso proveniente de los indígenas cuna, y que permite analizar ciertos aspectos de la cura shamanística, Lévi-Strauss plantea la relación símbolo a cosa simbolizada, de significante a significado. «Es el pasaje a esta expresión verbal (...) lo que provoca el desbloqueo del proceso fisiológico, es decir la reorganización, en un sentido favorable, de la secuencia cuyo desenvolvimiento sufre la enferma». En esta dirección realiza una comparación, con semejanzas y diferencias, entre la cura shamanística y el psicoanálisis. En ambos casos «los conflictos y resistencias se disuelven, no debido al conocimiento, real o supuesto, que la enferma adquiere progresivamente, sino porque este conocimiento hace posible una experiencia específica en cuyo transcurso los conflictos se reactualizan...» Subra-

yamos el paralelismo que realiza el autor entre la cura shamanística y el psicoanálisis en tanto prácticas que buscan provocar una *experiencia* reconstruyendo un mito, como la diferencia que plantea en tanto en el psicoanálisis se trata de un mito individual y en la cura shamanística de un mito social. Así mismo se señala la definición de Lévi-Strauss del inconsciente: «El inconsciente se reduce a un término por el cual designamos una función: la función simbólica, específicamente humana, sin duda, pero que en todos los hombres se ejerce según las mismas leyes».

Para la próxima reunión, el viernes 8 de julio, a las 18.30 hs., tomaremos el capítulo XV: «Para qué sirve el mito» del seminario 4 *La relación de objeto* de Lacan, y el capítulo «La estructura de los mitos» del libro *Antropología Estructural* de Levi Strauss.

Inés García Urcola

Módulos de investigación

CONCEPTOS FUNDAMENTALES

Responsable: Pablo Fernández **Coordinadora:** Adriana Saullo **Asesor:** Germán Schwindt

Siguiendo con el abordaje del concepto del síntoma, en la reunión de junio comentamos la conferencia 19, *Resistencia y represión*, de 1917. Freud articula el síntoma como sustitución de algo diverso que ha sido interceptado, con el vencimiento de las resistencias, en tanto operación esencial del análisis, y la represión como proceso patógeno que la resistencia revela.

La cuestión para Freud es aquí ¿cómo explicar la dificultad del neurótico para abandonar sus síntomas? Punto paradójico, puesto que al tiempo que la represión es una precondition para la formación de síntomas, pues justamente impide la expresión de algo que no ha podido ma-

nifestarse, las fuerzas que la producen son las mismas que se ponen en juego en las resistencias. Por su parte el síntoma cobra su valor por tratar de obtener al mismo tiempo una forma sustitutiva de satisfacción como defenderse de la misma. Esta particularidad del síntoma establece su carácter como formación de compromiso entre la satisfacción y la defensa.

Para la próxima reunión, viernes 1 de julio a las 17:00hs, tomaremos el texto de Freud, «Fragmento de análisis de un caso de histeria» (Dora), para comenzar a situar esta versión del síntoma como sustitución-satisfacción.

Adriana Saullo

TRATAMIENTOS DE LA INFANCIA

Responsable: Gisèle Ringuelet **Coordinadora:** Laura Arroyo **Asesora:** Daniela Ward

En el último encuentro se continuó con el comentario del capítulo XIII del Seminario 7 *La ética del psicoanálisis* de J.Lacan. En el apartado 2 de dicho capítulo, Lacan hace mención a dos conferencias dictadas en Bruselas en el marco de una universidad católica. En dichas conferencias aborda el tema de la función del Padre. Esta referencia se encuentra publicada en *El triunfo de la religión*, bajo el título «Discurso a los católicos».

Lacan planteará que la moral para Freud consiste precisamente en la frustración del goce. Planteará que toda la

reflexión de Freud sobre la función, el papel y la figura del Nombre del Padre, como toda su referencia ética, giran en torno de la tradición propiamente judeo cristiana y se articulan enteramente en ella. *Moisés y la religión mono-teísta* no es más que el término y la culminación del complejo de Edipo.

En la próxima reunión continuaremos trabajando sobre estos dos textos.

Laura Arroyo

ESCANSIONES DE UNA HISTORIA DEL PSICOANÁLISIS EN LA PLATA

Responsable: Mauricio González **Coordinadora:** Cecilia Fasano **Asesor:** Enrique Acuña

En la última reunión se comentaron dos textos con el fin de tener una panorámica de las diferencias entre la historia europea y la versión local del mercado editorial. *La edición sin editores* de Andrés Schiffrin destaca, a partir de la década del treinta, el pasaje de múltiples editoriales pequeñas y de carácter artesanal hacia una concentración masiva de la edición mundial en manos de poderosos y minoritarios grupos editoriales. En el libro *Editores y políticas editoriales en Argentina 1880-2000*, de José Luis de Diego, en el capítulo titulado «1938-1955. La época de oro de la industria editorial», plantea que si bien es cierto que fue una época de auge de la industria editorial

en nuestro país, debido principalmente a la exportación, eran significativos pero pocos los escritores argentinos que se publicaban, así como reducido el grupo de lectores. A su vez, el comienzo de la decadencia de la industria editorial argentina traerá aparejada un desarrollo notable de la literatura argentina y latinoamericana con un interés creciente de lectores. Esta transformación parece coincidir con la difusión, en los sesenta, de un psicoanálisis que retoma el espíritu del maestro vienes con Lacan, bajo la brújula de Oscar Masotta.

Próxima reunión lunes 18 de julio, 19 hs.

Gisèle Ringuelet

LA PROCURACIÓN FEMENINA - MUJERES ENTRE AMOR Y GOCE-

Responsable: Romina Torales **Coordinador:** Sebastián Ferrante **Asesora:** Gisèle Ringuelet

En la reunión del día 16 de junio comentamos el texto de Ernest Jones *La sexualidad femenina temprana* publicado en 1935. Allí el autor da cuenta del debate de la época en torno a la sexualidad femenina. Distingue las posturas teóricas «del grupo de Viena y del de Londres» en referencia a la etapa fálica que será tomada mas bien como una defensa a la temprana femineidad de la niña antes que un pasaje obligado hacia lo femenino. La actitud sádica de la niña será pensada como fantasías de cortar, robar y quemar el cuerpo de la madre que alojaría en su interior el pene del padre. Por este motivo la niña necesitará reprimir la femineidad de sus primeros años.

E. Jones entonces no acuerda con Freud en cuanto a los argumentos de la fase fálica, el complejo de masculinidad y la envidia del pene, sino que se apoyará mas bien en las teorizaciones de Melanie Klein, Helene Deutsch y Karen Horney.

Seguiremos con la lectura *La fase fálica y La fase precoz del desarrollo de la sexualidad femenina* de Ernest Jones y *La primera etapa pregenital de la libido* Karl Abraham para seguir profundizando en las diferentes conceptualizaciones de la época. Próxima reunión jueves 14 de julio a las 18.45 hs.

Romina Torales



Asociación de
Psicoanálisis
de La Plata

Lecturas críticas

Presentación

Revista Literal (1973-77)

(edición facsimilar de la Biblioteca Nacional)

NO MATAR LA PALABRA, NO DEJARSE MATAR POR ELLA

La literatura es posible porque la realidad es imposible. La información en un texto es un beneficio secundario que no justifica la existencia de una escritura literaria. A diferencia de una «noticia», la verdad de un texto no puede someterse a una prueba de realidad. El juicio de la historia no significa nada porque la literatura es una de las formas en que la historia se ejecuta: el deseo que la literatura habla no es apto para los placeres -por dolorosos que sean- que la historia que propone.

(Literal 1 – nov.1973)

Participan

Ramón Tarruella (Editorial *Mil Botellas*)

Verónica Delgado (Letras- UNLP)

Enrique Acuña (Director de enseñanza de la APLP)

Coordina: Cecilia Fasano

Viernes 15 de Julio - 20:00 Hs

Entrada libre y gratuita

Lugar: Sede Aplp - Calle 1 Nro. 718 - La Plata

Área Virtual Analítica

Estimados colegas y lectores:

Con alegría comunicamos la puesta en funcionamiento del **A.V.A. -Area Virtual Analítica-** de la *Asociación de Psicoanálisis de La Plata*.

Para los que me preguntan, se trata de la posibilidad de atender a los pedidos de una *Biblioteca de psicoanálisis online* vía correo electrónico, para **lectores a distancia**.

Sabemos las ventajas de tener una biblioteca propia y más aún dentro de una P.C., pero esta comodidad a veces olvida la sensibilidad del papel, la intriga de un tema, las peripecias del detective... Las búsquedas de textos o fichas de archivo de nuestro catálogo serán acompañadas de una personalizada orientación de las investigaciones que haremos, a quien lo solicite, en nombre propio. Eso sería útil para pasar de lo virtual a lo real de nuestras investigaciones. Pueden descargar la **ficha de inscripción** en nuestra web: www.aplp.org.ar

Enrique Acuña
-Director de enseñanzas APLP-

P.d.: recibimos con atención las primeras consultas desde Vancouver, Comodoro Rivadavia, Posadas, San Fernando, Bahía Blanca, Asunción... bienvenidos.

Responsable: Inés García Urcola

Adjunto: Sebastian Ferrante

Integrantes: Fátima Alemán, Gabriela Terré, Mariángeles Alonso, Ana Gutiérrez